

# Atenea

Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes.  
Publicada por la Universidad de Concepción.

---

---

Año XII

Diciembre de 1935

Núm. 126

---

---

## Puntos de vista

1935

*En América el año se sepulta sin ruido. Quizás sea mejor. En Europa en cambio, cae abrasado en llamas como un avión. La guerra italo-etíope, eje de toda la alteración de las relaciones entre los países que hicieron juntos la gran jornada civilizadora de 1914... ha acumulado sobre Europa una tensión casi angustiosa. Un horizonte de tormenta, ciñe el contorno del continente de la cultura. Una potencia formidable, llevada por la mística de su organización, el fascio, determina en otra, que es o fué dueña de los mares, la revancha armamentista. Inglaterra se ha entregado ahora, con la frialdad que todos le reconocen, a acumular fríamente también, los más poderosos elementos de guerra aéreos y marítimos. Alemania alinea por su parte, en medio de un extraño y sugestivo silencio, sus espesas huestes de soldados. Otra vez el militarismo. Francia vacila, con Alemania al frente, entre entregarse al amor de la latinidad o al adusto sajonismo. Las razas no cuentan sino en la medida de las posibilidades de cooperación, para futuros trágicos.*

*Observar a Europa, a través de las comunicaciones y de las observaciones de sus hombres vigilantes, es encontrar un inmenso campamento en armas y unas enormes usinas que fabrican artículos de guerra, con precisión cronométrica. Cada tantos minutos, saltan torpedos, balas, aviones y bombas. Con ellos se alimentará la humanidad, para no morir de hambre, y hombres, mujeres y niños, podrán resistir sin morir, la avalancha que se acerca.*

*América fabrica doctrinas sociales, descontentos y retóricos. Es una buena ocurrencia, porque con ello no se corre el riesgo de una conflagración. Fiel a su pasado, este continente que aun reza a Jesucristo y aun habla en español, sigue siendo el continente del tercer día de la creación. Sus enormes extensiones están vírgenes, sus tierras aun siguen desconocidas de sus propios habitantes y ríos y caminos, pasan de un país a otro, en la soledad centenaria de siempre. Tan desconocidos se sienten hoy, unos pueblos respetos de otros, como hace un siglo. Los imperialismos apenas se diseñan. Las fronteras se han cerrado y lo que pudo ser un vasto campo de solidaridad continental, no es más que un sitio de pequeños odios, el patio de vecindad, en el cual estallan ambiciones y orgullos vanos de nacionalidades. «Yo más' que tú... Tú menos que todos...».*

*Y así ha pasado el año. El que se inicia, puede traernos realidades mejores, algunas ilusiones y la esperanza de que la civilización europea pueda convencerse de que está preparando con sus propios instrumentos de cultura la mayor catástrofe social de que hay memoria y haga un esfuerzo supremo, heroico, para evitarla.*

**Bourget**

*A los ochenta años ha muerto Paul Bourget. Son por lo menos cincuenta de vida literaria activa, en la formación de un ciclo novelesco de indudable trascendencia en la historia de la novela francesa. Había dejado de ser el autor de moda. Otros ídolos para esa renovación incesante que exigen los públicos habían hecho resbalar hacia el olvido al autor de *Le Disciple*. El mismo había abandonado las antiguas formas de tratar la novela y se había entregado con pasión de convencido a luchar por la tradición del orden. Aquel psicólogo que estuvo a la moda en los comienzos del siglo, que descompuso los sentimientos para realizar sus teoremas pasionales, como un matemático había colocado todas sus energías de los últimos años, al servicio de la tradición. Con la post-guerra*